

7

ENVIADOS POR LA COMUNIDAD, ANUNCIAMOS A CRISTO EN LA MISIÓN

*Y en ese mismo instante se pusieron en viaje
y regresaron a Jerusalén.*

Lc 24, 33



EL ENCUENTRO CON CRISTO EN LA COMUNIDAD

El camino de Jerusalén a Emaús tiene un significado teológico y existencial profundo. Los discípulos vienen entristecidos porque Jesús ha muerto. Aquél en quien habían puesto todas sus esperanzas ya no está; por lo tanto, no tiene sentido permanecer en Jerusalén, junto a la comunidad de discípulos de Jesús. Entonces deciden dejarla y partir a Emaús, probablemente con la intención de volver a realizar lo que hacían antes de conocer a Jesús. Pero en el camino sucede algo inesperado. Jesús se les presenta, primero de forma velada, y se irá revelando poco a poco, explicando lo que de Él decían las Escrituras y luego en el gesto de la fracción del pan. Una vez que lo reconocen, Jesús desaparece, pero ellos se dan cuenta de que algo había pasado en el camino, les había vuelto a arder el corazón, igual como les ardía cuando escuchaban las enseñanzas de Jesús, junto a los otros discípulos y a los Doce. Entonces, cambiando sus planes, deciden volver a Jerusalén y a la comunidad porque Jesús está vivo y hay que continuar con su misión. Vuelven y se encuentran con los demás discípulos que alegres decían: *"¡es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se apareció a Simón!"* (Lc 24, 34).

La luz del Resucitado permite a los discípulos comprender que, aunque Jesús ya no está físicamente presente con ellos, seguirá estando entre ellos de un modo nuevo. Esa nueva forma de presencia tiene un lugar privilegiado: la comunidad cristiana. En la comunidad reunida en torno a Jesús, se experimenta el gozo y la alegría de haber visto al Resucitado; en ella comparte la vida y fe en el Señor. Se trata de la comunidad de los testigos de la Resurrección, a la cual Jesús le pide encarecidamente que permanezca unida a la espera de ser revestidos *"de la fuerza que viene de lo alto"* (cf. Lc 24, 49), el Espíritu Santo, la promesa del Padre. El *"otro consolador"* (cf. Jn 14, 16) que el Padre enviaría para estuviese siempre con ellos (cf. Jn 14, 15-17)

y recordaran todo lo que Jesús les había enseñado (cf. Jn 14, 25-26). El Espíritu Santo que los convertiría en testigos cualificados de la Resurrección del Señor (cf. Jn 15, 26-27), enseñándoles la verdad completa (cf. Jn 16, 4b-11).

La pertenencia a la comunidad cristiana es una experiencia vital para los creyentes de todo tiempo; es ahí donde se encuentra a Cristo y su Palabra: *"Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, yo estoy allí en medio de ellos"* (Mt 18,20). Es ahí donde se actualiza en don del Espíritu recibido en el Bautismo (cf. Hch 2, 1-13). Es ahí donde se recibe la fuerza para anunciar la Buena Noticia con propiedad (cf. Hch 2, 14-36). La celebración de la Eucaristía es el momento por excelencia para encontrar a Cristo en la comunidad. En ella alabamos y bendecimos a Dios por la presencia de Cristo, salvador y dador de vida, en medio de nosotros. Es ahí donde recibimos a Jesús como Pan de Vida en la Palabra y en el pan eucarístico. Es ahí en donde nos reconocemos hermanos e hijos de un mismo Padre. A partir de esta experiencia de encuentro y celebración, el Señor nos envía a vivir lo que hemos celebrado; es decir, a dar testimonio de Jesús y a anunciar la Buena Noticia a nuestras familias, a nuestras amistades, a las personas que encontramos en nuestros lugares de trabajo y en los diversos ámbitos de la sociedad.

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos enseña que la Iglesia se funda en el anuncio de la Palabra (cf. Hch 2, 37-41), cuya fuerza impulsa la formación de comunidades creyentes comprometidas con la misión de evangelizar. En este momento de la historia presente, en que toda la comunidad cristiana es llamada a una nueva evangelización, es necesario recuperar la experiencia de la Iglesia naciente. Para encontrar a Cristo, es necesario volver a la comunidad y fortalecerla, pues solamente en el seno de una comunidad, que ora y celebra la Palabra, Jesús puede hacer lo que hizo con los discípulos de Emaús: *"les*

abrió la inteligencia para que pudieran entender las Escrituras" (Lc 24, 45), y sólo quien comprende las Escrituras puede ser discípulo misionero del Señor, comprometido con la misión de la Iglesia y con la transformación del mundo.

A partir de esta realidad se desprende que una tarea importante de la ABP es la de formar comunidades orantes de la Palabra. Comunidades en donde se comparte la vida a la luz de la Palabra, ya que es ahí en donde se gestan los agentes de ABP. Es importante tener presente que la Palabra de Dios se nos da precisamente para construir comunión, para unirnos en la verdad, y para caminar juntos con Cristo hacia el Padre. Es una Palabra que se dirige personalmente a cada uno, pero también es una Palabra que construye comunidad, y a la Iglesia. Por lo tanto, el mejor modo para acercarse a la Sagrada Escritura es a partir de la Tradición viva de la Iglesia, pues ella "es esencial para que la Iglesia vaya creciendo con el tiempo en la comprensión de la verdad revelada en las Escrituras"¹¹⁸. El sujeto vivo de la Sagrada Escritura es el Pueblo de Dios, es la Iglesia¹¹⁹, de ahí la importancia de leer y escucharla en la comunión de la Iglesia; es decir, con todos los grandes testigos de esta Palabra, con los primeros Padres, los santos de todos los tiempos y el Magisterio¹²⁰.

DESDE JERUSALÉN HASTA LOS CONFINES DE LA TIERRA

La venida del Espíritu Santo es el momento de un nuevo comienzo para los apóstoles, impulsa el anuncio de la Palabra desde Jerusalén hasta los confines de la Tierra: *"Pero el Espíritu Santo vendrá sobre ustedes y recibirán su fuerza, para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda Judea,*

¹¹⁸ VD 17.

¹¹⁹ Cf. VD 86.

¹²⁰ *Idem*.

en Samaría y hasta los confines de la tierra" (Hch 1, 8). El contenido del anuncio es el kerigma: ¡Jesús de Nazaret es el Hijo de Dios, el Mesías, el Señor! El que ha vencido la muerte y el pecado, el que ha dado nueva vida a nuestra existencia (cf. Hch 5, 29-32). Este anuncio primero logra la conversión de muchas personas a Jesucristo, según lo relata el libro de los Hechos de los Apóstoles (2, 41; 5,14).

De aquí se desprende que otra tarea de la ABP, es la de recuperar este primer anuncio: el kerigma. La situación actual de muchos hombres y muchas mujeres que no conocen a Cristo y de muchas otras personas, que, conociéndolo, no encuentran sentido a sus vidas, requiere de una formación en la fe que comience con una proclamación gozosa de las maravillas que Dios en la historia de salvación y de las maravillas quiere realizar en nuestras vidas. La ABP debe presentar la Palabra de Dios como palabra de consuelo, de esperanza, de liberación, Palabra que da sentido a la vida y responde a los anhelos más profundos del ser humano.

ABP Y CARIDAD FRATERNA. PALABRA QUE ILUMINA Y CELEBRA LA DIACONÍA

Los Evangelios nos muestran que Jesús tiene una opción preferencial clara por los más pobres y desposeídos, por los enfermos y marginados, por los oprimidos y los despreciados por la sociedad (cf. Lc 7, 22-23; Mt 5, 1-12; Mt 9, 10-13). Lo mismo sucede en las primeras comunidades cristianas (Hch 2, 42-44; 4, 34-35; 11, 27-30; 1Co 16, 1,1-3, 2Co 8-9; Gál 2, 10; Rom 15, 25-28). Por eso, una preocupación especial de la ABP es la de velar porque la luz del Evangelio llegue a las periferias existenciales¹²¹. Los agentes de ABP son personas comprometidas con la

¹²¹ Cf. EG 20.

transformación del mundo y de la sociedad, procurando realizar acciones concretas que permitan instaurar el Reino de Dios en este mundo, promoviendo la solidaridad, la fraternidad, el deseo de bien, de verdad y de justicia. Se trata, en definitiva, de promover la inclusión de los pobres y la paz y el diálogo social.

La ABP se encargará entonces de ayudar a descubrir, en la lectura de la Sagrada Escritura, cuáles son las opciones preferenciales del Evangelio de Jesús, destacando la predilección de Jesús por los pobres y necesitados (cf. Mt 25, 31-46).

ABP, LA CLAVE PARA UNA IGLESIA EN SALIDA

El Nuevo Testamento nos muestra que la vida entera de Jesús es una vida en salida al servicio del amor del Padre por el mundo. Él pasó por este mundo haciendo el bien a quien encontraba en su camino (cf. Hch 10, 38). Impulsado por ese amor, se puso en movimiento para salir al encuentro de los pobres, los marginados, los sufrientes y los excluidos de la sociedad. Quienquiera seguirlo y hacerse su discípulo, tendrá que ponerse también en dinámica de salida en un doble sentido. Salir de sí para dejarse encontrar por Jesús "camino, verdad y vida" (Jn 14, 6) y salir desde Jesús hacia los demás, para ponerse a su servicio (Jn 13,14-15).

¿Cómo hacer este doble camino de salida? Haciendo los esfuerzos pastorales necesarios para que la Palabra de Dios sea cada vez más el corazón de la vida de la Iglesia y de su misión. Esto implica fortalecer la Pastoral Bíblica no en yuxtaposición con otras pastorales, sino como Animación Bíblica de la Pastoral. Es decir, buscando que la Palabra de Dios anime la vida de cada uno de los creyentes y se convierta en su alimento.

El fundamento de toda espiritualidad cristiana auténtica y viva es la Palabra de Dios anunciada, acogida, celebrada y meditada en la Iglesia, de ahí la necesidad de formar a los discípulos misioneros en la escucha atenta, creyente y orante de la Palabra de Dios, que es lámpara para nuestros pasos y luz en el camino (cf. Sal 118,105), fuente que impulsa en la Iglesia un estado de permanente salida misionera.

La Sagrada Escritura tiene una importancia fundamental en la vida y en el quehacer pastoral de la Iglesia. Así lo expresa el Papa Francisco:

El estudio de las Sagradas Escrituras debe ser una puerta abierta a todos los creyentes. Es fundamental que la Palabra revelada fecunde radicalmente la catequesis y todos los esfuerzos por transmitir la fe. La evangelización requiere la familiaridad con la Palabra de Dios y esto exige a las diócesis, parroquias y a todas las agrupaciones católicas, proponer un estudio serio y perseverante de la Biblia, así como promover su lectura orante personal y comunitaria. Nosotros no buscamos a tientas ni necesitamos esperar que Dios nos dirija la Palabra, porque realmente Dios ha hablado, ya no es el gran desconocido sino que se ha mostrado. Acojamos el sublime tesoro de la Palabra revelada¹²².

¹²² EG 175.



Lecturas sugeridas para el estudio y profundización de este capítulo 7

- ✓ CONCILIO VATICANO II, Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación, *Dei Verbum* (1965), N.ºs 11-20. Disponible en www.vatican.va
- ✓ Mensaje al Pueblo de Dios, XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos (2008), Capítulo 4. Disponible en www.vatican.va
- ✓ BENEDICTO XVI, Exhortación Apostólica Postsinodal *Verbum Domini* (2008), N.ºs 90-124. Disponible en www.vatican.va.
- ✓ FRANCISCO, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (2013), N.ºs 111-134; 160-175. Disponible en www.vatican.va.
- ✓ SILVA S., *La Palabra de Dios en la Iglesia y en su actividad eclesial*, Consejo Episcopal Latinoamericano, Colección Autores N.º 41, 2013, pp. 311-336.

FICHA DE TRABAJO

“SOMOS COMUNIDAD QUE COMPRENDE,
ACTUALIZA Y ANUNCIA LA PALABRA”

“Vayan y hagan discípulos
a todos los pueblos”

Mt 28,19



PASO 1 - Lectura Mt 28, 16-20

- ¿Qué dice el texto sobre la misión que Jesús les encomienda a los discípulos?

PASO 2 - Meditación

- ¿Qué rol cumple nuestra comunidad en el anuncio kerigmático de la Palabra? ¿De qué modo me involucro personalmente en esta tarea?
- ¿Qué rol cumple nuestra comunidad en la formación permanente de los discípulos en la escucha de la Palabra? ¿De qué modo me involucro personalmente en esta tarea?
- ¿De qué modo la Palabra está iluminando mi/nuestro compromiso con la realización del Reino de Dios?

PASO 3 - Oración

- Alabamos y bendecimos al Señor que nos envía a anunciar su Palabra a todos los pueblos...
- Pedimos perdón por nuestra falta de compromiso con la misión que Jesús nos ha encomendado...
- Pedimos al Señor que nos enseñe a anunciar su Palabra a los pobres, los afligidos, los postergados de la sociedad...

PASO 4 - Contemplación/Acción

- Contemplamos a Jesús que nos envía a anunciar su Palabra...
- Nos disponemos para acoger esta misión con gozo y esperanza...
- Definimos algunas estrategias pastorales que, a partir de la ABP, nos permitan convertirnos en una comunidad en estado de misión permanente, Iglesia en salida...

Anexo 1

RELACIÓN HISTÓRICA ENTRE BIBLIA Y PASTORAL

DESDE EL APOSTOLADO BÍBLICO A LA ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL EN EL MARCO DE LA PASTORAL ORGÁNICA

I. Biblia y pastoral: ¿Cómo se articulan? ¿Qué relación tienen? ¿Cómo ha evolucionado esa “relación” en el tiempo?

Presentamos de modo esquemático cuatro paradigmas sobre la relación entre Biblia y pastoral desde comienzos del siglo XX hasta la actualidad:

1. *Apostolado bíblico*: el esfuerzo fundamental está en las traducciones y la distribución del texto de la Biblia. Primer gran paso en la Iglesia Católica para “apropiarse” de la Sagrada Escritura, como parte de su identidad y esencia. El Pueblo de Dios tiene que tener acceso al texto de la Biblia.
2. *Movimiento bíblico*: comienza el “apostolado” con la Biblia. Introducción de la Biblia en clave litúrgico-sacramental y en la catequesis. Es el momento del despertar de la formación bíblica que se plasmará en los modelos posteriores. En esta etapa el despertar

bíblico va de la mano del movimiento de renovación litúrgica.

3. **Pastoral bíblica:** se concibe este ámbito dentro de la "pastoral de conjunto". Se le otorga al ministerio bíblico una especie de "estatuto particular", al lado de las otras pastorales: juvenil, familiar, de niños, matrimonial... Es una pastoral "yuxtapuesta" a las otras pastorales. Es el momento del desarrollo fuerte de los círculos bíblicos o grupos de reflexión bíblica en las parroquias y comunidades eclesiales de base.

4. **Animación Bíblica de la Pastoral (ABP):** se visualiza la Biblia dentro de la "pastoral orgánica". La Escritura "anima"; es "principio vital" de la vida pastoral de la Iglesia. Anima a todas las demás pastorales. También se la suele denominar simplemente "animación bíblica", o "animación bíblica de toda la pastoral", o "animación bíblica de la vida pastoral", o "dimensión bíblica de la pastoral". La ABP no es un grupo eclesial con un "carisma particular", sino que es una pastoral que debe estar presente, acompañando y dando fundamento a todas las pastorales de la Iglesia. Es transversal; esto es, se debe ubicar animando a las diversas pastorales.

Muchas veces se plantea la cuestión de las etapas cronológicas de estos cuatro paradigmas: desde cuándo hasta cuándo uno y otro... No es sencillo "establecer fechas" para la consecución de éstos. No se puede hacer una cronología exacta, por dos motivos:

- a. Primero, porque los procesos se dan de forma distinta en las diversas partes del mundo; las transiciones son diferentes en forma y en tiempo en las diversas iglesias particulares.

- b. Segundo, porque los modelos anteriores siguen coexistiendo integrados y asumidos en los nuevos. Por ejemplo, el nuevo paradigma de la ABP no puede prescindir de seguir distribuyendo el texto de la Biblia como lo hacía el antiguo modelo del "apostolado bíblico".

II. Algunas fechas de documentos importantes y algunos acontecimientos que tienen que ver con la pastoral bíblica y la ABP desde finales del siglo XIX hasta la actualidad

En este recorrido histórico que se busca realizar, es oportuno tener presentes algunos acontecimientos que han marcado la relación entre Biblia y pastoral, Biblia e Iglesia, Biblia y teología, Biblia y Magisterio en los últimos años.

1. LEÓN XIII, Encíclica *Providentissimus Deus*, 18 de noviembre de 1893.
2. LEÓN XIII, Carta Apostólica *Vigilantiae Studii*, 30 de octubre de 1902.
3. LEÓN XIII crea la Pontificia Comisión Bíblica en octubre de 1902.
4. Pío X funda el Instituto Bíblico en 1909.
5. BENEDICTO XV, Encíclica *Spiritus Paraclitus*, 15 de septiembre de 1920.
6. Pío XII, Encíclica *Divino Afflante Spiritu*, 30 de septiembre de 1943.
7. CONCILIO VATICANO II, Constitución *Dei Verbum*, 18 de noviembre de 1965.

8. PABLO VI crea el 16 de abril de 1969 la Federación Bíblica Católica Mundial. En 1990 se simplifica el nombre a Federación Bíblica Católica (FEBIC).
9. PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA publica el documento *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, 21 de septiembre de 1993.
10. Se da a conocer: VI ASAMBLEA PLENARIA DE LA FEDERACIÓN BÍBLICA CATÓLICA, *La Palabra de Dios: "Bendición para todas las naciones". La pastoral bíblica en un mundo plural*. Documento Final, 12 de septiembre de 2002.
11. Se da a conocer: V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Aparecida*. Documento Conclusivo, 29 de junio de 2007.
12. Se realiza en Roma la XII ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE OBISPOS del 5 al 26 de octubre de 2008, bajo el título "La Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia".
13. XII ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE OBISPOS, *Mensaje al Pueblo de Dios*, 24 de octubre de 2008.
14. BENEDICTO XVI, Exhortación Apostólica Postsinodal *Verbum Domini*, 30 de septiembre de 2010.

Anexo 2

GUÍA PRÁCTICA PARA FORMAR UN EQUIPO DE ABP EN LA DIÓCESIS O PARROQUIA

Estas Orientaciones Pastorales de Animación Bíblica de la Pastoral quieren ser un instrumento que ayude a formar equipos de ABP en las diócesis y parroquias, y a desarrollar proyectos de ABP que tengan por objetivo principal el de poner la Palabra de Dios en el centro de la vida y de toda actividad pastoral. Proponemos aquí un cuadro sintético de los pasos por seguir para formar un equipo de ABP.

0 En el inicio	¿Cómo comenzar?	Invitar a un grupo de personas de la parroquia o de la diócesis a conocer las Orientaciones Pastorales de ABP.
1 Elección de las personas	¿A quiénes invitar?	Sacerdotes, diáconos, religiosos/as y laicos/as que idealmente formen parte de alguna pastoral de la parroquia o de la diócesis y que muestren interés por conocer la Palabra de Dios y orar con ella.
2 Definición de objetivos	¿Qué hacer?	Fijar siete encuentros, idealmente uno por semana, para estudiar cada capítulo de este documento. Todos los participantes llegarán al encuentro habiendo leído el capítulo por trabajar.
3 Asignación de roles	¿Quiénes?	Cada encuentro será guiado por uno de los participantes según el ejercicio de lectura orante que se propone al final de cada capítulo.
4 Liderazgo	¿Qué tenemos?	Al término de los encuentros se definirá quiénes están interesados en formar este equipo y se elegirá un encargado de éste, que cuente con el respaldo de la autoridad eclesial competente (párroco u obispo según corresponda).
5 Cohesión y Proyección	¿Para qué?	El equipo continuará reuniéndose con el fin, en primer lugar, de consolidarse como tal en la escucha de la Palabra, y, en segundo lugar, de desarrollar un proyecto para implementar la ABP en su diócesis o parroquia.

ANEXO 3

GUÍA PRÁCTICA PARA DESARROLLAR UN PROYECTO DE ABP EN LA DIÓCESIS O PARROQUIA

Una vez que ya se ha conformado el equipo de ABP, éste podrá pensar en planificar algún proyecto para comenzar a implementar la ABP en su diócesis o parroquia. Sin embargo, la tarea más importante del equipo es la de aprender a sentarse a los pies de Jesús para escuchar su Palabra (cf. Lc 10, 38-42). Por eso, cada encuentro tendrá que comenzar con la *lectio divina*, para poder discernir por dónde quiere conducirlos el Señor para llevar la Palabra al corazón de toda la comunidad. Proponemos aquí un ejemplo sencillo de un proyecto de ABP.

Cada capítulo de estas Orientaciones termina con una propuesta de un ejercicio de lectura orante, que ayuda a conocer la realidad del equipo y de la comunidad en relación con la Palabra. De aquí que estos ejercicios pueden orientar al equipo a la hora de planificar un proyecto.

A la hora de planificar un proyecto de ABP, también es importante tener presentes las tres dimensiones de la ABP: interpretación, comunión y evangelización. El proyecto puede apuntar a profundizar en una de las dimensiones o bien integrarlas todas.

- | | | |
|---|---------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 0 | Análisis de la realidad
Necesidad | Todo proyecto debe estructurarse en función de las necesidades de la comunidad y de las herramientas y posibilidades con que cuenta el equipo. Para hacer este análisis, podemos usar una herramienta llamada FODA (véase Anexo 4). |
| 1 | ¿Cuál?
Dimensión | Una vez hecho el análisis, se puede pensar en una estrategia para desarrollar un plan que permita responder a las necesidades de la comunidad. Ej. Detectamos que no se conoce la <i>lectio divina</i> en la parroquia, por lo que decidimos fortalecer a Dimensión de Comunión de la ABP. |

- 2 **¿Qué?**
Actividad
- El ¿qué? apunta a definir con claridad qué actividad o estrategia podemos desarrollar para atender las necesidades detectadas. De acuerdo con nuestro ejemplo, planificamos realizar un taller de *lectio divina* para agentes pastorales.
- 3 **¿Para qué?**
Objetivo
- Aquí hay que incluir los objetivos del proyecto. Siguiendo con nuestro ejemplo, el objetivo sería: Enseñar y difundir el método de la *lectio divina* para que en nuestra comunidad se lea, medite, ore, contemple y testimonie la Palabra.
- 4 **¿Cómo?**
Pasos por seguir
- Luego hay que definir concretamente cómo se llevará a cabo el proyecto. En este caso se puede realizar un Taller de *lectio divina* para agentes pastorales.
- 5 **¿Quién?**
Agente
- En este punto habrá que definir y distribuir roles dentro del equipo, de acuerdo con los requerimientos del taller de *lectio divina*: convocatoria, preparación del taller, ambientación del lugar, refrigerio para los participantes, expositor que guiará el taller, etc.
- 6 **¿Para quién?**
Interlocutores
- Es importa definir bien quiénes serán los interlocutores de la actividad preparada. En este caso, agentes pastorales que forman parte de las diversas pastorales de nuestra comunidad.
- 7 **¿Cuándo?**
Tiempo
- Es muy importante determinar, hábilmente, cuál es el mejor momento para realizar la actividad propuesta. Se trata de no multiplicar encuentros ni reuniones, sino, idealmente, de aprovechar las instancias de reuniones que ya existen en la planificación anual de la diócesis o parroquia.
- 8 **¿Cuánto?**
Costos
- Cada vez que se planifica una actividad, se requiere considerar cuáles serán los costos en que se incurriría. Es decir, considerar cuánto dinero se gastará en materiales, ambientación, refrigerios, equipos audiovisuales, etc.
- 9 **Evaluación**
- Todo proyecto debe considerar un instrumento de evaluación para los participantes, en donde ellos puedan expresar su grado de satisfacción con la actividad realizada, el impacto que ella les produjo y su utilidad en función de la maduración de su fe. Asimismo, el equipo debe evaluarse a sí mismo en función del cumplimiento de los objetivos.

Anexo 4

INSTRUMENTO DE ANÁLISIS DE LA REALIDAD

F O D A

Este instrumento permite hacer un análisis exhaustivo de la realidad con el fin de conocer:

1. Las fortalezas y debilidades del equipo de ABP. Todo equipo tiene fortalezas y debilidades, las cuales hay que conocer para poder controlarlas. Por ejemplo, una fortaleza es el hecho de contar con un equipo bien consolidado, que esté dispuesto a hacerse servidor de la Palabra. Una debilidad podría ser que el equipo no cuente con el apoyo de biblistas y exégetas.

2. Las oportunidades y amenazas que vienen desde fuera del equipo y no se pueden controlar. Por ejemplo, una oportunidad es el hecho de que nuestra comunidad tiene planificada una misión territorial y se le podría ofrecer un taller de *lectio divina* para preparar a los misioneros. Una amenaza, por otra parte, es una situación que puede perjudicar la realización de nuestro proyecto y sobre la cual no tenemos control alguno; por ejemplo, excesiva cantidad de actividades que no permiten dar espacio a la realización de dicho proyecto.

	Internas (son del equipo y se pueden controlar)	Externas (vienen desde fuera del equipo y no se pueden controlar)
POSITIVAS	FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
NEGATIVAS	DEBILIDADES	AMENAZAS

ÍNDICE DE SIGLAS

- DA** - V CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE APARECIDA, *Documento Conclusivo* (2007).
- DCE** - BENEDICTO XVI, Carta Encíclica *Deus Caritas Est* (2005). Disponible en www.vatican.va
- DGC** - CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Directorio General para la Catequesis* (1997). Disponible en www.vatican.va
- DP** - III CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE PUEBLA, *Documento Conclusivo* (1979).
- DA** - IV CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE SANTO DOMINGO, *Documento Conclusivo* (1992).
- DV** - CONCILIO VATICANO II, Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación, *Dei Verbum* (1965). Disponible en www.vatican.va
- EA** - JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Ecclesia in America* (1999). Disponible en www.vatican.va

- EG -** FRANCISCO, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* (2013). Disponible en www.vatican.va
- LG -** CONCILIO VATICANO II, Constitución Dogmática sobre la Iglesia, *Lumen Gentium* (1964). Disponible en www.vatican.va
- MF -** PABLO VI, Carta encíclica *Mysterium Fidei*, sobre la doctrina y el culto de la Sagrada Eucaristía (1965). Disponible en www.vatican.va
- RM -** JUAN PABLO II, Carta encíclica *Redemptoris Mater*, sobre la Bienaventurada Virgen María en la vida de la Iglesia peregrina (1987). Disponible en www.vatican.va
- SC -** CONCILIO VATICANO II, Constitución Dogmática sobre la Liturgia, *Sacrosanctum Concilium* (1964). Disponible en www.vatican.va
- VD -** BENEDICTO XVI, Exhortación Apostólica *Verbum Domini* (2010). Disponible en www.vatican.va

CONTENIDO

SUMARIO	5
PRESENTACIÓN	7
1. LA PALABRA DE DIOS, CAMINO Y FUNDAMENTO DE LA ABP	21
Nuestra vida, un camino	22
La Palabra de Dios ilumina nuestro caminar	24
Nuestro camino a la luz de la Palabra es una historia de salvación	25
María nos precede en el camino de la fe	32
2. EL PUEBLO PEREGRINO, INTERLOCUTOR DE LA ABP	35
Peregrinos a imagen de Jesús	36
Israel, el pueblo peregrino	38
Jesús, la Palabra, peregrinó por este mundo	40
La Iglesia, peregrina en medio de un cambio de época	41
Algunas situaciones que nos interpelan desde el ámbito social	42
Situaciones que nos interpelan desde el ámbito eclesial	45
María nos enseña a ser peregrinos	46

3. CONOCEMOS LAS ESCRITURAS PARA CONOCER A CRISTO	49
La Sagrada Escritura, Palabra de Dios escrita	50
Jesucristo, plenitud de la Sagrada Escritura	51
Animación Bíblica de la Pastoral (ABP), porque el anuncio de la Palabra es tarea de todos los discípulos	53
Identidad, función y misión de la Animación Bíblica de la Pastoral (ABP)	54
4. COMPARTIMOS NUESTRA FE EN LA IGLESIA, CASA DE LA PALABRA	69
Palabra de Dios y comunidad cristiana	70
El anuncio del kerigma y los procesos de iniciación cristiana	71
La ABP se inserta en la Eclesiología de Comunión del Vaticano II	72
Palabra de Dios, fermento del discipulado misionero	73
ABP y disposición para la escucha de la Palabra	74
Organicidad de la ABP y equipos de Animación Bíblica de la Pastoral	76
Acciones de los equipos de ABP	77
5. ALIMENTAMOS NUESTRA FE CON EL PAN DE LA PALABRA	81
Cristo, Pan de Vida en su Palabra y en la Eucaristía	82
La Palabra de Dios en la liturgia y en los sacramentos	84
Celebraciones comunitarias de la Palabra	85
Importancia de la homilía	87
La Palabra que se hace diálogo en la oración, los Salmos	89
La Palabra orada en la <i>lectio divina</i>	89

6. LOS AGENTES DE ABP LLEVAN LA PALABRA EN EL CORAZÓN	95
Identidad del discípulo misionero agente de la ABP	96
El ser, saber y hacer del agente de ABP	99
Itinerario de la formación bíblica del agente de la ABP	104
7. ENVIADOS POR LA COMUNIDAD, ANUNCIAMOS A CRISTO EN LA MISIÓN	107
El encuentro con Cristo en la comunidad	108
Desde Jerusalén hasta los confines de la Tierra	110
ABP y caridad fraterna. Palabra que ilumina y celebra la diaconía	111
ABP, la clave para una Iglesia en salida	112
ÍNDICE DE SIGLAS	127

La Palabra nos ha ayudado a comprender la realidad como una continuación de la historia de salvación y ha inspirado la vida y las luchas de nuestra pequeñas comunidades.

Desde la Primera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y Caribeño, reunidos en Rio de Janeiro (1955), hasta la última de Aparecida (2007), La Sagrada Escritura ha sido una preocupación pastoral constante.

El Papa Benedicto XVI nos indica cuál es el objetivo de la ABP: Mostrar que "la Iglesia se funda sobre la Palabra de Dios, nace y vive de ella", y "lograr que las actividades habituales de las comunidades cristianas, las parroquias, las asociaciones y los movimientos, se interesen realmente por el encuentro personal con Cristo que se comunica en su Palabra" (VD 73).

Las presentes Orientaciones de ABP recogen ese camino de la palabra en nuestro continente y quieren ser un instrumento de comunión y pedagogía para llevar a nuestros hermanos y hermanas de América Latina y el Caribe a un encuentro personal y eclesial con Jesucristo, por medio de la Sagrada Escritura.

Nos inspiramos en el itinerario Lucano de los discípulos de Emaús (Lc 24, 13 - 36) y proponemos siete signos que reflejan las etapas de ese procesos: el Camino, el Peregrino, la Escritura, la Casa, el Pan, el Corazón y la Misión.



EDITORIAL CELAM

Centro de Publicaciones del CELAM

Avenida Boyacá 169 D - 75

A.A. 253 353

Tel.: (571) 587 9710 Ext. 307 y 562 / Fax: (571) 587 9712

editora@celam.org

Bogotá, D.C., Colombia

ISBN 978-958-625-819-7



9 789586 258197